

! A uno de estos mis hermanos pequeños !

[3 de agosto | Mayordomía]

Objetivo: Mostrar que ayudar a los pobres no solo es una opción; significa seguir el ejemplo de Jesús y obedecer sus mandatos.

I. **Introducción.** Se escenifica la historia del joven rico, pero con un final diferente:

(Jesús se encuentra rodeado de sus discípulos y otras personas).

Joven rico: Maestro bueno, ¿qué bien haré para alcanzar la vida eterna?

Jesús: ¿Por qué me llamas “bueno”? Solo hay uno que es bueno, mi Padre. Tú sabes que debes guardar los mandamientos, honra a tu padre y a tu madre, no cometerás adulterio, no matarás, etc.

Joven rico: Señor, todo eso lo he guardado desde mi juventud.

Jesús: Una cosa te falta, ve y vende todo lo que tienes y dalo a los pobres y luego ven y sígueme.

Joven rico: Claro que sí Jesús, estoy dispuesto a renunciar a todo, quiero seguirte.

Narrador: El joven fue y vendió todo lo que tenía y ayudó a muchas personas y por medio de él muchos oyeron hablar de Jesús. Y tú, ¿Estás dispuesto a hacer todo lo que Jesús te mande?

- a. Momento de alabanza.
- b. Honores e ideales de la SJA.
- c. Bienvenida creativa.
- d. Canto tema: Himno #558
- e. Lectura bíblica: Mateo 25:34
- f. Momentum de oración.
- g. Participación especial (cantos, poesías, cuadros, etc.)

II. **Evaluando y motivando a la iglesia.**

- a. Pase de lista.
- b. Desafío. El desafío de esta semana será continuar con la lectura del capítulo diario y ayudar a 5 personas, ya sean vecinos, familiares que necesiten nuestra ayuda.
- c. Anuncios: De la manera más atrayente, anunciar eventos, planes, etc. de la SJA.

III. **Desarrollo del programa.**

- a. Misión RETO. Elegir a un amigo e invitarlo para que durante la semana ayuden juntos a una persona indigente. El mensaje puede decir así: Hola amigo, quiero invitar-



- te para que en esta semana me acompañes para que ayudemos a una persona de la calle, que necesite ayuda y disfrutemos de la bendición de ayudar a los demás.
- b. Canto congregacional o especial: Puede prepararse un grupo de jóvenes para cantarlo o puede ser entonado por todos los asistentes. “Es mejor dar que recibir” (<https://www.youtube.com/watch?v=CIKWG8mfYQk>).
 - c. Conexión bíblica. Formar equipos y darles a escoger una pregunta de acuerdo al puntaje que ellos decidan, después de 10 segundos se descubrirá la respuesta correcta, se le asignará los puntos al equipo, si contestaron correctamente la pregunta, el equipo con mayor puntaje será el ganador. Evaluar según el cronograma de estudio.
 - d. Testimonio o entrevista: Video llamada con un hermano, misionero, pastor, etc., que haya experimentado un cambio en su vida y que cuente su testimonio de conversión o reportaje alusivo al tema).
 - e. Tema:

INTRODUCCIÓN. Existen muchos motivos para no ayudar a las personas, por ejemplo, la inseguridad ha apagado los deseos de ayudar a una persona en la carretera con el carro estacionado, a una persona en estado de ebriedad que pide dinero se le niega porque se piensa que seguirá comprando alcohol, a un niño que pide dinero en la calle se le tacha de una conducta abusadora por pedir siempre en el mismo lugar, y la lista es larga ¿Qué motivos han pasado por tu mente que te han frenado a ayudar a alguien?

Si analizamos el ministerio de Jesús, la mayor parte de su obra se trató más de ayudar a los necesitados que de predicar doctrina o enseñanza, fue Jesús mismo quien enfatizó su misión a leer el siguiente pasaje:

“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos y para proclamar el año agradable del Señor” (Lucas 4: 18,19).

Una de las características más evidentes del mesianismo de Jesús fue su amor por los pobres y fue a través de esta característica que Juan el Bautista se convenció de que Jesús era el Mesías prometido.

A lo largo de la historia, Dios siempre ha hecho provisión para las personas más vulnerables de la sociedad como los pobres, las viudas, los huérfanos, el extranjero, etc.

A. MIS HERMANOS MÁS PEQUEÑOS

- En el Antiguo Testamento

A lo largo del Antiguo Testamento y en cada época del pueblo de Israel, Dios tuvo un plan para asistir a los más necesitados del pueblo, por ejemplo, Éxodo 23:10, 11 menciona: “Seis años sembrarás tu tierra, y allegarás tu cosecha; pero el séptimo año la dejarás libre para que coman los pobres de tu pueblo. Y de lo que quede comerán las bestias del campo. Así harás con tu viña y tu olivar”. ¿Te imaginas con qué ansias esperaban los pobres este séptimo año? Sin duda había gran alegría en sus rostros, y sus corazones rebosaban de agradecimiento hacia Dios por esta provisión. En Levítico 23: 22 y Deuteronomio 15:11 hay un mandato de Dios “no opcional” en beneficio de los pobres, donde pide que el que tiene una cosecha no recoja todo el fruto, que al ayudar al pobre, se debe ayudar con abundancia; esto pone de manifiesto el interés de Dios en ayudar a todos los necesitados, pero no solo manda a ayudar a los pobres, sino que promete bendición para todo aquel que da al pobre. En Proverbios 28:27; 29:14 y Salmo 41:1 resalta la bendición de aquel que evita beneficiarse a sí mismo y da generosamente a los más necesitados. Hoy día el consumismo, la mercadotecnia y la competencia comercial han hecho perder de vista estas grandes bendiciones y, tal como la Biblia lo predijo, el corazón de muchos se ha enfriado y la filosofía que hoy predomina en el mundo es que entre más tengas eres mejor que los demás.

- **En el Nuevo Testamento**

En el Nuevo Testamento no solo aparecen recordatorios de los mandatos del Antiguo, sino que muestra de forma práctica a través del ministerio de Jesús, cómo Dios tiene un afecto especial por las personas más necesitadas de este mundo, aparte de que hay historias sobre cómo Jesús ayudó a las viudas, pobres, ciegos, cojos, leprosos, etc. También hay dos historias que se confrontan por su final y por su relación con las personas necesitadas, me refiero a la historia del joven rico y la de Zaqueo (Lucas 18:18-25; 19:1-10). En ambas historias, los dos personajes tenían el deseo de encontrarse con Jesús, y en ambas, Jesús lanza una invitación de manera individual. Al joven rico le dice: “Una cosa te falta, ve y vende todo lo que tienes y dalo a los pobres, luego ven y sígueme”, y a Zaqueo: “...date prisa, desciende porque es necesario que me quede en tu casa. En esencia, estas dos invitaciones tienen el mismo propósito, colocar a Jesús en el centro de sus vidas y colocar sus pertenencias como bendición para los demás, sin embargo, solo Zaqueo estuvo dispuesto a permitir cambiar el rumbo de su vida, ¡Cuán diferente hubiera sido la historia si el joven rico hubiera aceptado vender todos sus bienes y seguir a Jesús de corazón! ¡Cuántos



pobres se hubieran beneficiado de esa transformación! La historia del joven rico no la podemos cambiar, pero sí podemos cambiar la nuestra.

B. LLAMADO. Hoy Dios llama para ser una bendición para tus hermanos más pequeños; que al seguir a Jesús estés dispuesto a darle tu vida, tu tiempo y tus recursos para bendecir a otros, recuerda que el ayudar a los más necesitados no es una opción, es seguir el ejemplo de Jesús y cumplir sus mandatos, ¿quieres ser usado por él y hacer su voluntad?

IV. Conclusión.

- a. Despedida de sábado.
- b. Canto de despedida de sábado.
- c. Oración final.
- d. Lanzamiento de RETO semanal: Aparte de tus diezmos, ofrendas y primicias, destina una cantidad para ayudar a personas necesitadas que encuentres en la calle, y el día viernes escribe una carta para ti mismo expresando como te sentiste al realizar esta actividad.

Elaborado por:

Pr. Isaí Pérez López

Director de Mayordomía | Asociación del Grijalva